

11/03/25

El museo TEA celebra un encuentro sobre ‘El archivo fantasmático del VIH/Sida en Canarias’

José Antonio Ramos Arteaga conversará el viernes (día 14), a las 19:00 horas, con los activistas Emi González García y Kiko

El museo TEA Tenerife Espacio de las Artes celebra este viernes (día 14), a las 19:00 horas, el conversatorio *El archivo fantasmático del VIH/Sida en Canarias*. En este encuentro, que es de acceso libre, José Antonio Ramos Arteaga conversará con Emi González García y con Kiko, activistas cuyo trabajo con colectivos de aquellos primeros años, ayudarán a centrar no solo qué pasó sino las lagunas que necesitan ser drenadas aún. Además, durante el acto se recuperará de la mano de Farah Azcona, activista cultural que participó en comités ciudadanos antisida, la figura de la performer Erika/Eri, rescate que confronta la amnesia colectiva instalada sobre este pasado doloroso. Este encuentro persigue hacer más precisos esos contornos difuminados del fantasma y que adquiera algo de profundidad de campo, de densidad.

En 1988, el escritor argentino Néstor Perlongher escribió *El fantasma del SIDA*. La enfermedad era vista entonces como un espectro que recorría “los lechos, los flirts y los callejeos” causando su sola mención terror y curiosidad. Esta sensación atravesó las dos primeras décadas de su expansión por el mundo para luego convertirse en un fantasma familiar que se arrincona en el desván gracias al desarrollo de los tratamientos. Sin embargo, la memoria sobre el virus y la enfermedad mantiene todavía su naturaleza evanescente y espectral.

Aunque puntualmente, en especial en ámbitos artísticos, se recuperan episodios y acciones de aquellos primeros años de la epidemia, se difumina poco a poco el archivo de las experiencias de vergüenza, vulnerabilidad, lucha y violencia social, médica y política que sufrieron los afectados y afectadas, pero sobre todo los que no sobrevivieron. Quizás por su reducción a un problema biomédico debido a la urgencia de una cura, se ha descuidado el recoger, cuidar y reparar la memoria común de la transmisión.

En el caso de Canarias, poco se ha intentado organizar este pasado pandémico y las vidas a las que el virus torció definitivamente. No se sabe mucho de cómo fueron esas (super)vivencias y los ponentes inciden en que es urgente recopilar tanto material disperso, tantas personas que mantienen el recuerdo de lo que fue y de los que se fueron.